

**“Amarás al Señor tu Dios...
y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27)**



Semana de
Oración
por la
Unidad
de los
Cristianos



Del 12 al 19 de mayo 2024

Los textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la Biblia Traducción Interconfesional (BTI), Biblioteca de Autores Cristianos, Editorial Verbo Divino, Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 2008.

Las abreviaturas de los libros de la Biblia también son las que se utilizan en la BTI. Preparados conjuntamente por:

- Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos
- Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias

Adaptado por: Sección Ecumenismo
Área de Evangelización
Conferencia Episcopal Boliviana



**“Amarás al Señor tu Dios...
y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27)**



Semana de Oración por la
Unidad de los Cristianos

Contenido

Saludo.....	4
Texto bíblico.....	7
Introducción al tema del año 2024.....	9
CELEBRACIÓN ECUMÉNICA	16
REFLEXIONES BÍBLICAS Y ORACIONES PARA EL OCTAVARIO	
DÍA 1: Ayúdanos, Señor, a orientar nuestra vida hacia ti.....	27
DÍA 2: Ayúdame Señor a amarte a Ti, a mi prójimo y a mí mismo con todo lo que soy.....	29
DÍA 3: Señor, abre nuestros corazones a aquellos que no vemos.....	31
DÍA 4: Que nunca pasemos de largo de los necesitados	33
DÍA 5: Señor, ayúdanos a ver las heridas y encontrar esperanza	35
DÍA 6: Señor, convierte nuestras Iglesias en “posadas”, para acoger a los necesitados.....	37
DÍA 7: Señor, muéstranos cómo responder a nuestro prójimo	39
DÍA 8: Señor, que nuestra comunión sea signo de tu Reino.....	41
ANEXOS	43

“Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27)

Estimados hermanos y hermanas en Cristo,

Hemos llegado al tiempo de celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos; este año del 12 al 19 de mayo entre las Solemnidades de Ascensión del Señor y Pentecostés.

Los materiales para la Semana de Oración de este año fueron preparados por un equipo ecuménico de Burkina Faso que eligió el tema *“Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo”*.

Este país africano, que tiene un 26% de población cristiana, vive un contexto marcado por crisis de seguridad debido a frecuentes ataques terroristas que han provocado el deterioro de la cohesión social, la paz y la unidad nacional.

El resultado es doloroso, miles de muertos, millones de desplazados, cierre de escuelas y centros de salud e infraestructura socioeconómica destruida. En algunos lugares las comunidades cristianas (protestantes y católicas) y otros grupos sufren persecución; han sido blanco de ataques armados y no pueden practicar abiertamente su fe.

A pesar de este contexto, muchas personas viven el mensaje de la parábola del buen samaritano, que se evidencia en el crecimiento de la solidaridad entre las religiones cristiana, musulmana y tradicional; y en que sus líderes trabajan para encontrar soluciones duraderas para la paz, la cohesión social y la reconciliación.

El texto bíblico de este año nos recuerda la centralidad del amor en la vida cristiana, nuestra identidad común se encuentra en la experiencia del amor de Dios *“que amó tanto al mundo, que entregó a su único para que quien crea en Él tenga vida eterna”* (cf. Jn 3,16).

Los cristianos están llamados a actuar como Cristo, amando como el Buen Samaritano, mostrando misericordia y compasión a los necesitados, independientemente de su identidad religiosa, étnica o social. Lo que nos impulsa a acudir en ayuda del otro no es lo que tengamos o no en común con él, sino el amor al “prójimo”.

Los cristianos podemos convertirnos en prójimos, al estilo del buen samaritano del Evangelio, aprendiendo a amarnos unos a otros independientemente de nuestras diferencias; y para superar las diferencias es fundamental conocernos y reconocernos como compañeros de camino.

La parábola del samaritano recoge un trasfondo desde los inicios de la humanidad. Luego de que Caín destruye a su hermano, resuena la pregunta de Dios: “¿Dónde está tu hermano Abel?” (Gn 4,9). Esta pregunta invita a crear una cultura diferente que orienta y anima a superar las enemistades y cuidarnos entre nosotros (cf. *Fratelli tutti* 57) porque nuestra existencia está ligada a la de los demás.

Frente a un mundo quebrado por el dolor de la sangre derramada de nuestros hermanos en varios lugares del mundo, por la división que se vive entre nuestras Iglesias; solo tenemos la opción de ser como el buen samaritano, y hacernos cargo de quienes están a la vera del camino; cualquier otra opción nos coloca o como los salteadores del camino o como quienes pasan de largo (cf. *Fratelli tutti* 67)

Este año la Iglesia católica celebra el Año de la Oración. Estamos convencidos que nuestro camino de unidad solo puede llegar como fruto de la oración: personal y comunitaria por la unidad, por los cristianos de otras Iglesias, con cristianos de otras Iglesias. Una oración que promueva un camino de humildad para escucharnos mutuamente y reconocernos como hermanos, la disposición de caminar juntos a pesar de las dificultades y una visión incluyente para “ampliar el espacio de nuestra tienda” (cf. Is 54,2) y que otros hermanos e Iglesias disfruten de las bendiciones de estar en comunión eclesial y en comunión social.

Reciban un saludo fraterno para todos de Paz y Bien en Cristo Resucitado.

Mons. Antonio Bonifacio Reimann, OFM
Vicario Apostólico de Ñuflo de Chávez
Responsable de Ecumenismo
Conferencia Episcopal Boliviana

Mons. Luis Durán Berríos
Obispo Auxiliar Arquidiócesis de La Paz
Responsable de Ecumenismo
Conferencia Episcopal Boliviana



Lc 10,25-37

Por entonces, un doctor de la ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí? Él respondió: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo.*

Jesús le dijo: Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás. Pero el maestro de la ley, para justificar su pregunta, insistió: ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le dijo: Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo. Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. Finalmente, un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido.

Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. Al día siguiente, antes de reanudar el viaje, el samaritano dio dos denarios al posadero y le dijo: “Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta”.

Pues bien ¿cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de ladrones? El maestro contestó: El que tuvo compasión de él. Y Jesús le replicó: Pues vete y haz tú lo mismo.

Biblia Traducción Interconfesional (BTI)

INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2024

“Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27)

Los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2024 fueron preparados por un equipo ecuménico de Burkina Faso facilitado por la Comunidad local de *Chemin Neuf* (CCN)¹. El tema elegido es “Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27). Hermanos y hermanas de la Archidiócesis católica de Uagadugú, de las Iglesias protestantes, de los organismos ecuménicos y de la CCN de Burkina Faso han colaborado generosamente en la redacción de las oraciones y reflexiones y han hecho de este trabajo común un verdadero camino de conversión ecuménica.

Amar a Dios y al prójimo en medio de una crisis de seguridad

Burkina Faso se encuentra en África occidental, en la región del Sahel, que incluye los países vecinos de Malí y Níger. Cubre 174.000 km² y tiene 21 millones de habitantes, de unas sesenta etnias. En términos religiosos, aproximadamente el 64% de la población es musulmana, el 9% se adhiere a las religiones tradicionales africanas y el 26% es cristiana (20% católica, 6% protestante). Estos tres grupos religiosos están presentes en todas las regiones del país y en prácticamente todas las familias.

Burkina Faso atraviesa actualmente una grave crisis de seguridad, que afecta a todas las comunidades de fe. Después del gran ataque yihadista preparado desde fuera del país en 2016, la situación de seguridad en Burkina Faso y, en consecuencia, su cohesión social, se deterioró drásticamente. El país ha sufrido una proliferación de ataques terroristas, anarquía legal y trata de personas. Esto ha dejado más de tres mil muertos y casi dos millones de desplazados internos en el país. Se han cerrado miles de escuelas, centros de salud y ayuntamientos, y gran parte de la infraestructura socioeconómica y de transporte ha sido destruida. Los ataques dirigidos contra grupos étnicos específicos exacerban el riesgo de conflictos entre comunidades. En el contexto de esta grave situación de seguridad, la cohesión social, la paz y la unidad nacional han sido socavadas.

¹ Puede encontrar más información sobre CCN en el Anexo 4.

Las Iglesias cristianas han sido expresamente blanco de ataques armados. Sacerdotes, pastores y catequistas han sido asesinados durante el culto y se desconoce el destino de otros que fueron secuestrados. En el momento de escribir este artículo, más del 22% del territorio nacional está fuera del control del Estado. Los cristianos ya no pueden practicar abiertamente su fe en estas áreas. Debido al terrorismo, la mayoría de las Iglesias cristianas en el norte, este y noroeste del país han sido cerradas. Ya no hay ningún culto cristiano público en muchas de estas áreas. Y allí donde todavía es posible el culto, generalmente con protección oficial, se ha de realizar con protección policial y ha sido necesario acortar los servicios debido a los problemas de seguridad.

Debe reconocerse que, a pesar de los esfuerzos tanto del Estado como de las comunidades religiosas, el país se está volviendo cada vez más inestable a medida que los grupos extremistas se generalizan. Sin embargo, está creciendo la solidaridad entre las religiones cristianas, musulmana y tradicionales. Sus líderes están trabajando para encontrar soluciones duraderas para la paz, la cohesión social y la reconciliación. Con este fin, por ejemplo, la Comisión de Diálogo Cristiano-Musulmana de la Conferencia Episcopal de Burkina Faso-Níger está haciendo un gran esfuerzo para apoyar el diálogo y la cooperación interreligiosa y entre etnias.

Siguiendo los llamamientos del gobierno a orar por la paz, la cohesión social y la reconciliación, las Iglesias individuales continúan organizando oraciones diarias y ayunos. Se ha intensificado la acción de las diversas Iglesias católicas y protestantes para ayudar a las personas desplazadas. Se han organizado encuentros de reflexión y sensibilización para promover una mejor comprensión de la situación y del valor de la fraternidad, y elaborar estrategias para la vuelta a una paz duradera. Esta esperanza también se refleja en



el proverbio tradicional de Mossi (grupo étnico más grande de Burkina Faso): *“No importa la naturaleza o la duración de la lucha, llegará el momento de la reconciliación”*.

La invitación a trabajar juntos en los textos de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2024 es un desafío para las diferentes Iglesias de Burkina Faso a caminar, orar y trabajar juntas en el amor mutuo durante este período difícil para el país. El amor de Cristo que une a todos los cristianos es más fuerte que las divisiones y los cristianos de Burkina Faso se comprometen a recorrer el camino del amor a Dios y del amor al prójimo. Confían en que el amor de Dios vencerá la violencia que actualmente aflige a su país.

El texto bíblico

La centralidad del amor en la vida cristiana

El amor es el ‘ADN’ de la fe cristiana. Dios es Amor y *“el amor de Cristo nos ha reunido en uno”*². Nuestra identidad común se encuentra en la experiencia del amor de Dios (cf. Jn 3,16) y revelamos esa identidad al mundo en el modo en que nos amamos unos a otros (Jn 13,35). En el pasaje seleccionado para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2024 (Lc 10,25-37), Jesús reafirmó la enseñanza judía tradicional del libro del Deuteronomio 6,5 *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas”*; y de Levítico, 19:18b *“amarás a tu prójimo como a ti mismo”*.

En el pasaje del Evangelio, el doctor de ley pregunta inmediatamente a Jesús: *“¿Y quién es mi prójimo?”* La cuestión de hasta dónde debía llegar la obligación bíblica de amar era una cuestión controvertida entre los doctores de la ley. Tradicionalmente, se creía que esta obligación se extendía a los israelitas y a los extranjeros residentes. Más tarde, con el impacto de las invasiones de potencias extranjeras, el mandamiento se entendió sin aplicarse a los extranjeros de las fuerzas de ocupación. Con el tiempo, a medida que el judaísmo mismo se fragmentaba, a veces se entendía que se aplicaba solo a los del propio grupo. La pregunta hecha a

² *Ubi caritas* (atribuido a Paulino de Aquilea).

Jesús por el doctor de la ley es, por lo tanto, provocativa. Jesús responde a la pregunta con una parábola que muestra un amor que se extiende mucho más allá de los límites esperados por el doctor de la ley.

Muchos santos padres, filósofos y teólogos primitivos como Orígenes, Clemente de Alejandría, San Juan Crisóstomo y San Agustín vieron en esta parábola el proyecto de salvación de Dios para la humanidad. El hombre que bajaba de Jerusalén era imagen de Adán, es decir, toda la humanidad, descendiendo del paraíso a este mundo, en peligro y vulnerable, y en los ladrones vieron una imagen de los poderes terrenales hostiles que nos asaltan. Cristo mismo es representado por aquel que, movido por la compasión, acudió en ayuda del hombre medio muerto, curó sus heridas y lo llevó a una posada segura, que es la imagen de la Iglesia. La promesa del samaritano de regresar fue interpretada como un presagio de la promesa de la futura venida del Señor.

Los cristianos están llamados a actuar como Cristo, amando como el Buen Samaritano, mostrando misericordia y compasión a los necesitados, independientemente de su identidad religiosa, étnica o social. Lo que nos impulsa a acudir en ayuda del otro no es lo que tengamos o no en común con él, sino el amor al "prójimo". Sin embargo, esta visión del amor al prójimo que Jesús nos propone está en decadencia en el mundo de hoy. Las guerras en tantas regiones, los desequilibrios en las relaciones internacionales y las desigualdades generadas por los ajustes estructurales impuestos por las potencias occidentales u otros agentes externos inhiben nuestra capacidad de amar como Cristo. Los cristianos solo podemos convertirnos en prójimos, al estilo del buen samaritano en el Evangelio, aprendiendo a amarnos unos a otros independientemente de nuestras diferencias.

El camino del ecumenismo

Jesús oró para que todos sus discípulos fueran uno (Jn 17,21), y así los cristianos no pueden perder la esperanza o dejar de orar y trabajar por la unidad. Están unidos por su amor a Dios en Cristo y por la experiencia de conocer el amor que Dios les tiene. Reconocen esta experiencia de fe el uno en el otro cuando oran, adoran y sirven a Dios juntos. Sin embargo, en las relaciones intereclesiales, incluso en Burkina Faso, son un desafío. La

falta de conocimiento mutuo entre las iglesias y la sospecha mutua pueden debilitar el compromiso en el camino del ecumenismo. Algunos pueden tener temor porque el ecumenismo conduzca a una pérdida de identidad denominacional e impedir el ‘crecimiento’ de la Iglesia. Tal rivalidad entre las Iglesias es contraria a la oración de Jesús. Al igual que el sacerdote y el levita en el pasaje del Evangelio, los cristianos a menudo pierden la oportunidad de relacionarse con hermanos y hermanas debido al miedo. Durante la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, pedimos al Señor que venga en nuestra ayuda, para curar nuestras heridas y así permitirnos recorrer el camino del ecumenismo con confianza y esperanza.

La unidad de los cristianos al servicio de una paz y una reconciliación más amplias

El contexto específico de Burkina Faso refleja la necesidad de poner el amor en el centro de la búsqueda de la paz y la reconciliación. Esta búsqueda a menudo se ha visto mermada por la pérdida de valores y de un sentido compartido de humanidad y por una disminución de la preocupación por el bien común, la honradez, la integridad y el patriotismo. La búsqueda de la reconciliación también se ha visto debilitada por el empobrecimiento espiritual y por la búsqueda de ganancias fáciles. Frente a estas realidades, el imperativo de testimoniar el amor de Dios es aún más apremiante.



Pasar de la división a la unidad en Burkina Faso

Las comunidades cristianas en Burkina Faso tratan de vivir la llamada al amor a través de la hospitalidad mutua. Esto es particularmente evidente durante la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Han

comprometido recursos humanos y financieros para traducir el texto ecuménico francés de la Biblia (*Traduction Oecuménique de la Bible*) a las lenguas locales, ayudando así a conducir a los cristianos a la **‘posada’ de la Palabra de Dios** (cf. Lc 10,34). Además, visitan las Iglesias de los demás y comparten la oración. También cooperan en la promoción de la fraternidad humana, la paz y la seguridad en Burkina Faso. Llevan a Cristo a sus hermanos y hermanas cuando curan las heridas de aquellos que caen en las garras de la pobreza.

Sin embargo, como dice un proverbio africano, “El árbol no debe ocultar el bosque”. Estos ejemplos ecuménicos positivos no pueden ocultar muchos desafíos que aún quedan para lograr la unidad. A pesar de sus esfuerzos por hacerse prójimos de todos los que confiesan al Dios Trino, las Iglesias de Burkina Faso siguen intentando amarse verdaderamente según el mandato de Cristo. A veces se relacionan entre sí como samaritanos y judíos, divididos cultural y teológicamente y en clima de enemistad y hostilidad. La continua desunión los desfigura y reconocen la necesidad de una conversión ecuménica, para poder derramar el aceite y el vino de la sanación sobre las heridas de los demás.

La posada en la parábola del Buen Samaritano fue frecuentemente interpretada por los Padres de la Iglesia como una imagen de la Iglesia. Así como el samaritano llevó al hombre herido a la posada, así Cristo confía a los heridos y necesitados del mundo a nuestras Iglesias, para cuidar sus heridas y ayudarlos a recuperar la salud. Esta misión al servicio del mundo es también camino hacia la unidad, que es un don de Dios para el pueblo de Dios.

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Instrucciones para quienes preparen la celebración

Este año, la celebración ecuménica fue preparada por un equipo que representa diferentes tradiciones cristianas en Burkina Faso propuesto por la Comunidad local de *Chemin Neuf* (CCN).

La elección de los textos bíblicos y litúrgicos se inspira en la imagen del buen samaritano de la parábola (Lc 10,25-37), en la que Jesús muestra lo que significa amar al prójimo, respondiendo a una pregunta sobre el mandamiento del Antiguo Testamento: *“Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo”* (Dt 6,5 y Lv 19,18b).

Para preparar la celebración de la oración, se necesitan varios objetos. Para el gesto en el momento de la congregación de la Asamblea, Compartiendo el Amor de Dios, se requiere una calabaza³ o recipiente lleno de agua. La celebración comienza con la procesión de los ministros con la calabaza u otro recipiente adecuado hacia la entrada del templo, mientras un lector invita a la comunidad a reunirse. Un miembro de la comunidad anfitriona ofrece de beber del agua de la calabaza a los representantes de las otras comunidades presentes. Otra opción es que este gesto se tenga en la entrada de la iglesia (al exterior). Cuando se ha completado este ritual de bienvenida, los ministros y los representantes de las comunidades presentes se unen a la procesión, mientras se canta un himno o suena música instrumental.

Si los cristianos de África Occidental participan en la celebración, sería conveniente invitarlos a cantar algunos himnos en su propio idioma durante la celebración. Además, los ramos de flores de diferentes colores pueden ser presentados por representantes de las diversas Iglesias presentes, para mostrar la riqueza del amor de Dios y la diversidad del pueblo de Dios.

Los textos asignados al celebrante (C) pueden dividirse entre los diversos clérigos o representantes de las diferentes tradiciones presentes. Del

3 Fruto seco y ahuecado del árbol de calabaza utilizado como recipiente para alimentos o bebidas.

mismo modo, los textos asignados a un lector (L) pueden distribuirse entre varias personas.

Al final de la celebración, la calabaza o recipiente de agua se adelanta y se sostiene ante la congregación, mientras el líder pronuncia la despedida. El envío y la bendición pueden hacerse conjuntamente por ministros/representantes de las diferentes comunidades presentes.

ORDEN DE LA CELEBRACIÓN

- C** Celebrante
- L** Lector
- A** Asamblea

Reuniendo y compartiendo el Amor de Dios

L. En Burkina Faso, una calabaza se usa para compartir agua con los huéspedes que llegan cansados de su viaje. Es expresión de acogida, hospitalidad y compañerismo. Después de que el visitante ha sido reconfortado, comienza la conversación y se expone el motivo de la visita.

Al reunirnos y entrar en oración, les damos la bienvenida de la misma manera que Abraham acogió a los tres visitantes y les facilitó agua para refrescarse. Les invitamos a refrescarse compartiendo el agua de esta calabaza.

El agua de la calabaza es compartida por un miembro de la comunidad anfitriona con representantes de las otras Iglesias presentes. A medida que la calabaza se lleva hacia el fondo del templo, los ministros se unen a la procesión mientras se canta un himno o suena música.



Invitación a orar

C. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

A. Amén.

C. Estamos reunidos como hermanos y hermanas para orar por la unidad visible de los cristianos. Nuestra celebración está centrada en la historia del Buen Samaritano, donde escuchamos la llamada divina a amar a Dios y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Preparémonos para encontrarnos con el Dios del Amor en acción de gracias y alegría, recordando su mandamiento de amar.

A. Gloria a ti, Padre, porque te revelas en tu creación y llamas a todas las personas a vivir en tu presencia.
Gloria a ti, Cristo Jesús,
porque te entregas completamente a cada uno de nosotros y nos invitas a hacer lo mismo.

Gloria a ti, Espíritu Santo,
porque nos reúnes en amor y unidad.

Gloria a ti, Dios de Amor,
en quien somos creados, redimidos y nos hacemos uno.

Amén.

Himno

Letanía de alabanza y acción de gracias

L. Elevemos nuestros corazones a Dios en alabanza: Alabado seas, Señor, porque has derramado tu amor en nuestros corazones para que nunca perdamos la esperanza. Liberas nuestras vidas del miedo gracias a tu amor, y vendas nuestros corazones destrozados y heridos. Alabado seas por todas las mujeres y hombres que siembran semillas de amor y esperanza para sus prójimos en todo el mundo.

A. Te alabamos, Señor.

L. Dios eterno, te damos gracias por el don de Jesús, tu Hijo, el Redentor de todos los hombres. Te damos gracias por el don de la conversión y todas las semillas de fe, esperanza y caridad sembradas en medio de tu pueblo y por toda la tierra. Te damos gracias por la fe que recibimos de los apóstoles, por la oración de Jesús por la unidad y por el don de la Buena Noticia de la salvación.

A. Te damos gracias, Señor.

C. Dios de amor, te adoramos por la generosidad de tu amor hacia todas las personas, un amor tan perfecto que sobrepasa nuestra comprensión; un amor en el que no hay distinción por motivos de raza, género o condición social. Te adoramos, porque por amor enviaste a tu Hijo, Jesucristo, al mundo y continúas llenando nuestras vidas de tu amor a través del Espíritu Santo.



A. Te adoramos, Señor.

Acto penitencial

C. Venimos ante ti ahora, oh Dios, para confesar nuestros pecados:

L. Al buscar la felicidad sin Dios e ignorar el mandamiento de amar, nos hemos alejado de Dios y de nuestro prójimo. Nuestro egoísmo y nuestro deseo de poseer y controlar nos separan de Dios.

Silencio

L. Dios Misericordioso:

A. Perdónanos y sálvanos.

L. Cuando aceptamos ideologías que degradan la humanidad de los demás, construimos muros de división, sembramos las semillas del odio y la violencia y abandonamos el mandato del Señor de amarnos unos a otros.

Silencio

L. Dios Misericordioso:

A. Perdónanos y sálvanos.

L. Hemos endurecido nuestros corazones y nos hemos engañado a nosotros mismos. En nuestra falta de compasión, ya no vemos a Jesús en aquellos que son diferentes a nosotros.

Silencio

L. Dios Misericordioso:

A. Perdónanos y sálvanos.

L. No logramos abrir nuestro corazón y nuestra mente a la naturaleza infinita e incondicional del amor de Dios por todos. Al estar cerrado a este amor, el mundo se oscurece por el egoísmo, la violencia, la indiferencia y la falta de sentido.

Silencio

L. Dios Misericordioso:

A. Perdónanos y sánanos.

C. Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo a quien enviaste en la plenitud de los tiempos para redimir toda la creación, te pedimos que tengas misericordia de nosotros, perdones nuestros pecados y nos transformes por tu Espíritu Santo.

A. Gloria a Dios, a quien alabamos con una sola voz.

Trisagion⁴

A. ¡Dios Santo!

¡Santo fuerte!

¡Santo Inmortal, ten piedad de nosotros!

4 'Tres veces santo' – una de las oraciones cristianas más antiguas. Se canta con frecuencia en el culto de las Iglesias de Oriente y Occidente. Algunas tradiciones sostienen que fue exclamado por primera vez por Nicodemo cuando sacó el cuerpo de Jesús de la Cruz.

Lectura del Antiguo Testamento Gn 18,1-8

Apretaba el calor y estaba Abrahán sentado a la entrada de su tienda, cuando se le apareció el Señor en el encinar de Mambré. Al alzar la vista vio a tres hombres de pie frente a él. Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la tienda y, postrándose en tierra, dijo: Señor mío, será para mí un honor que aceptes la hospitalidad que este siervo tuyo te ofrece. Que les traigan un poco de agua para lavar sus pies, y luego podrán descansar bajo el árbol. Ya que me han honrado con su visita, permítanme que vaya a buscar algo de comer para que repongan fuerzas antes de seguir su camino.

Ellos respondieron: Bien, haz lo que dices.

Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara, y le dijo: ¡Rápido!, toma tres medidas de la mejor harina amásalas y prepara unas tortas.

Después Abrahán fue corriendo al corral, tomó un becerro tierno y cebado y se lo dio a su sirviente, que a toda prisa se puso a prepararlo. Cuando el becerro ya estuvo a punto se lo sirvió acompañado de leche y requesón. Mientras comían, Abrahán se quedó de pie junto a ellos, debajo del árbol.

Salmo responsorial, Salmo 138

Te doy gracias de todo corazón,
en presencia de dioses te canto.
Me postraré ante tu santo Templo,
por tu amor y tu verdad te alabaré,
pues haces que tu promesa supere tu fama.

A. Cuando clamé, me respondiste

Quando clamé, me respondiste,
hiciste que aumentara mi fuerza.
Señor, te alabarán todos los reyes de la tierra
cuando escuchen las palabras de tu boca.

A. Cuando clamé, me respondiste

Cantarán en los caminos del Señor
que la gloria del Señor es inmensa,
que es excelso el Señor: atiende al humilde,
reconoce al soberbio desde lejos.

A. Cuando clamé, me respondiste

Si camino en peligro, me salvas la vida,
extiendes tu mano contra mis rivales
y tu diestra me pone a salvo.
El Señor acabará
lo que ha hecho por mí.
¡Señor, tu amor es eterno!
¡No abandones la obra de tus manos!



A. Cuando clamé, me respondiste

Gloria la Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

**A. Como era en el principio ahora
y siempre por los siglos de los siglos. Amén.**

Lectura del Evangelio. Lucas 10,25-37

Por entonces, un doctor de la ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí? Él respondió: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo.*

Jesús le dijo: Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás. Pero el maestro de la ley, para justificar su pregunta, insistió: ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le dijo: Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo.

Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. Finalmente, un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido. Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. Al día siguiente, antes de reanudar el viaje, el samaritano dio dos denarios al posadero y le dijo: "Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta".

Pues bien ¿cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de ladrones? El maestro contestó: El que tuvo compasión de él. Y Jesús le replicó: Pues vete y haz tú lo mismo.

Himno

Sermón / Homilía

Seguido de un momento de silencio o un himno.

Confesión de amor *(Inspirada en 1 Corintios 13)*

Se lee a dos coros, una mitad de la congregación lee la primera parte de cada estrofa y la otra mitad lee la segunda.

Puedo hablar en los idiomas de las personas y los ángeles,
pero si me falta amor, soy simplemente un metal resonante, un platillo ruidoso.

Puedo tener el don de profecía, la comprensión de todo misterio y todo conocimiento;

Puedo tener la fe más plena, que mueve montañas; pero si me falta amor, no soy nada.

Puedo distribuir todos mis bienes a personas hambrientas,
incluso puedo entregar mi cuerpo a las llamas, pero si me falta amor, no gano nada.

El amor exige paciencia. El amor sirve. No se aleja. No es celoso.
No se jacta. No busca su propio interés. No es irritable. No guarda rencor.

El amor no celebra la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Excusa todo. Lo cree todo. Lo espera todo. Lo soporta todo.

El amor no tiene fin. ¿Profecías? Terminarán.
¿Lenguas? Llegarán a su fin.
¿Conocimiento? Pasará.

**A. Fe, esperanza y amor continúan.
El mayor de ellos es el amor.**

Himno

Este momento también se puede utilizar como una oportunidad para recoger las ofrendas.



Oraciones de intercesión

C. Hemos sido invitados a vivir la llamada divina a amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Al renovar nuestro compromiso con esta vocación, pedimos que este amor fortalezca nuestra unidad como cristianos.

L. Con todo nuestro corazón, deseamos habitar en el amor de Dios y recibir la gracia de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Dios de amor ilimitado, te pedimos para que todas las personas puedan conocer tu misericordia ilimitada y creer en tu deseo de llenarnos con tu amor infinito.

A. ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

L. Unimos nuestra oración a la de Jesús, que pidió por la unidad de todos sus discípulos. Dios de comunión, te pedimos para que podamos trabajar juntos para mayor gloria tuya y difundir la Buena Noticia de la salvación para todos.

A. ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

L. Nuestros corazones están rotos debido a la confusión y división en nuestro mundo.

Dios, nuestro sanador, nosotros que estamos dispersos como ovejas sin pastor, te pedimos que nos reúnas en un solo redil. Envíanos por tu Espíritu y envíanos de nuevo, de dos en dos, para ser la luz del mundo y la sal de la tierra.

A. ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

L. Nuestro mundo está marcado por el terror y la violencia. Millones de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares en busca de refugio y seguridad.

Dios de acogida, concédenos la gracia de arriesgarnos a abrazar al extranjero, curar sus heridas y solidarizarnos con él. Fortalece nuestra determinación de ser amables y misericordiosos y de actuar hacia nuestras hermanas y hermanos en todo momento como Tú lo haces con nosotros.



A. ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

L. En nuestra debilidad y miedo, a menudo pasamos de lado, alejándonos de aquellos que necesitan nuestra ayuda.

Dios de poder, a pesar de nuestra falta de caridad, abre nuestros corazones para experimentar la amplitud, anchura, altura y profundidad de tu amor, para que podamos amarte más y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

A. ¡Llénanos de tu amor! Haznos uno en ti.

El Padre Nuestro

C. Como hijos del único Dios, oremos como Jesús nos enseñó:

A. Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdónanos nuestras ofensas

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,

el poder y la gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

Himno

Oración final

A. Señor Jesús, que has orado para que todos sean uno,

te rogamos por la unidad de los cristianos,

como Tú la deseas, por los medios que Tú desees.

Que tu Espíritu nos conceda sentir el sufrimiento de la separación,

ver nuestro pecado y esperar más allá de toda esperanza. **Amén.**⁵



5 Oración diaria por la unidad de los cristianos de la comunidad de *Chemin Neuf*.

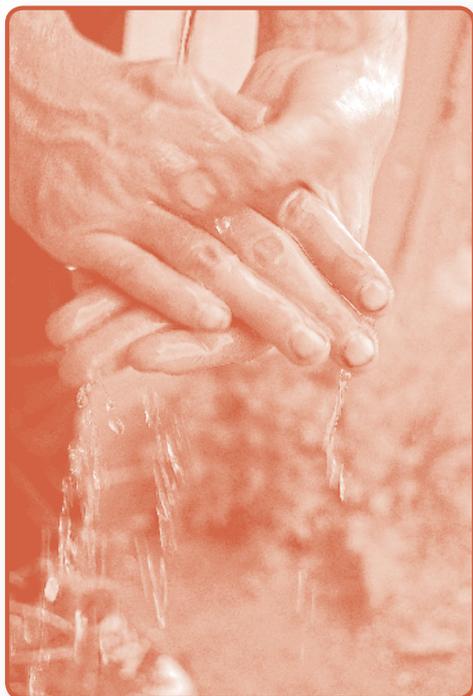
Envío

La calabaza o recipiente de agua se trae y se presenta ante la congregación, dice el líder:

C. Reconfortados por el agua de la vida, salgamos a amar a Dios y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, unidos en Cristo y animados por el Espíritu Santo.

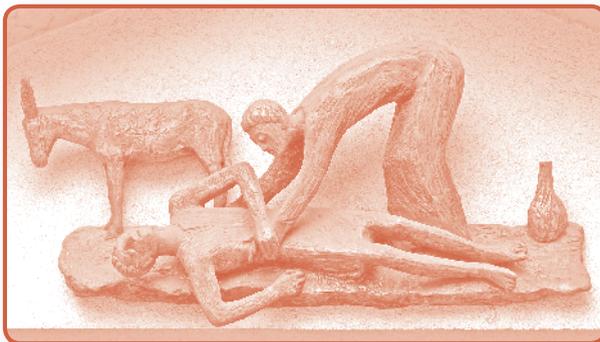
L. Todo lo que podemos hacer juntos, ¡hagámoslo! ¡Amén!

Himno



Ayúdanos, Señor, a orientar nuestra vida hacia ti

DÍA
1



*Un doctor de la ley, poniendo a prueba a Jesús, dice:
Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? (Lc 10,25)*

Pasajes adicionales de las Escrituras

Romanos 14,8-9

En la vida y en la muerte somos del Señor.

Salmo 103,13-18

El amor del Señor dura desde siempre hasta siempre.

Reflexión

“¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Esta pregunta crucial formulada por un maestro de la ley a Jesús sigue interpelando a todo creyente en Dios. Afecta el significado de nuestra vida en la tierra y en la eternidad. En otra parte de la Biblia, Jesús ofrece la definición definitiva de la vida eterna: “... que te reconozcan a Ti, como único Dios verdadero y a Jesucristo como a tu enviado” (Jn 17,3). Conocer a Dios significa descubrir y hacer su voluntad en nuestras vidas. Toda persona quiere una vida de plenitud y verdad, y Dios lo desea también para nosotros (cf. Jn 10,10).

San Ireneo dijo: “La gloria de Dios es que el hombre viva”.

Las realidades existenciales de la vida, con divisiones, egoísmos y sufrimientos, a menudo nos alejan de la búsqueda de Dios. Jesús vivió el misterio de la comunión íntima con el Padre, que desea llenar a todos sus hijos de la plenitud de la vida eterna. Jesús es “el Camino” que nos lleva al Padre, nuestro destino final.

Así, nuestra búsqueda de la vida eterna nos acerca a Jesús, y al hacerlo nos acerca unos a otros, fortaleciendo nuestra cercanía en el camino hacia la unidad de los cristianos. Estemos abiertos a la amistad y a la colaboración con los cristianos de todas las Iglesias, orando por el día en que todos podamos estar juntos en la Mesa del Señor.

Oración

Dios de vida,
Tú nos has creado para tener vida,
y vida en toda su plenitud.
Que reconozcamos en nuestros hermanos
y hermanas su deseo de vida eterna.
Que podamos guiar a otros a Ti
a medida que seguimos
el camino de Jesús con determinación.
Oramos en su nombre. **Amén.**

Ayúdame Señor a amarte a Ti, a mi prójimo y a mí mismo con todo lo que soy

DÍA
2



Él respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27)

Pasajes adicionales de las Escrituras

Dt 10,12-13	Que rindas culto al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma.
Salmo 133	¡Qué bueno es que los hermanos vivan juntos!

Reflexión

La respuesta que el maestro de la ley da a Jesús puede parecer simple, extraída de los mandamientos bien conocidos de Dios. Sin embargo, amar a Dios de esta manera y a nuestro prójimo como a nosotros mismos a menudo puede ser difícil.

El mandamiento de amar a Dios requiere un compromiso profundo y significa abandonarnos por completo, ofreciendo nuestros corazones y mentes para servir a la voluntad de Dios. Podemos pedir la gracia de seguir el ejemplo de Cristo, el que se ofreció completamente y dijo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22,42). También manifestó su gran amor a todos, incluidos sus enemigos. No podemos elegir a nuestros

prójimos: amarlos significa estar atentos a sus necesidades, aceptar sus imperfecciones y alentar sus esperanzas y aspiraciones. La misma actitud es necesaria en el camino de la unidad de los cristianos, con respecto a las diferentes tradiciones.

La llamada a amar al prójimo “como a ti mismo” nos recuerda la necesidad de aceptarnos tal como somos, conscientes de la mirada compasiva de Dios sobre nosotros, siempre dispuestos a perdonar. Considera que somos la creación amada de Dios. Respétate a ti mismo. Busca la paz contigo mismo. Del mismo modo, cada uno de nosotros puede pedir la gracia de amar y aceptar a su propia Iglesia o comunidad, con sus defectos, confiando todas las cosas al Padre, que nos renueva a través del Espíritu Santo.

Oración

Señor, danos la gracia de conocerte más profundamente,
para amarte con todo nuestro ser.
Concédenos un corazón puro,
para amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Que el don de tu Espíritu Santo
nos permita ver tu presencia
en nuestras hermanas y hermanos,
para que podamos amarnos unos a otros
con el mismo amor incondicional
con el que Tú nos amas.
Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Señor, abre nuestros corazones a aquellos que no vemos

DÍA
3



¿Quién es mi prójimo? (Lc 10,29)

Pasajes adicionales de las Escrituras

Romanos 13,8-10

Quien ama no hace mal al prójimo.

Salmo 119,57-63

Te doy gracias por tus justos mandamientos.

Reflexión

El maestro de la ley quería autojustificarse con la esperanza de que el prójimo al que debía amar fuese alguien de su propio pueblo y de su misma fe. Este es un instinto humano natural. Cuando invitamos a las personas a nuestros hogares, a menudo son personas que comparten nuestro estatus social, nuestra visión de la vida y nuestros valores. Hay un instinto humano de preferir lugares familiares. Lo mismo puede decirse de nuestras comunidades eclesiales. Pero Jesús lleva al maestro de la ley, y a aquellos que lo oían, a profundizar en su propia tradición al recordarles la obligación de acoger y amar a todos, independientemente de su religión, cultura o condición social.

El Evangelio enseña que amar a los que son como nosotros no es extraordinario. Jesús nos conduce hacia una visión radical de lo que significa ser humano. La parábola ilustra de una manera muy visible lo que Cristo espera de nosotros: abrir nuestros corazones y caminar en su camino, amando a los demás como Él nos ama. De hecho, Jesús responde al maestro de la ley con otra pregunta: no es “¿quién es mi prójimo?“, sino, “¿quién demostró ser prójimo del hombre necesitado?”

Nuestros tiempos de inseguridad y miedo nos confrontan con una realidad donde la desconfianza y la incertidumbre pasan a primer plano en las relaciones. Este es el desafío de la parábola de hoy: ¿para quién soy prójimo?

Oración

Dios de amor,
que inscribes el amor en nuestros corazones,
infunde en nosotros el valor de mirar más allá de nosotros mismos
y ver al prójimo en los que son diferentes a nosotros,
para que podamos seguir verdaderamente a Jesucristo,
nuestro hermano y nuestro amigo,
que es Señor, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Que nunca pasemos de largo de los necesitados

DÍA
4



Vio al herido, pero pasó de largo (Lc 10,31)

Pasajes adicionales de las Escrituras

Isaías 58,6-9a

El ayuno que quiere es abrir las prisiones injustas, dejar libres a los oprimidos, compartir el pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo y vestir al desnudo.

Salmo 34,15-22

El Señor está cerca de los que sufren y salva a los que desfallecen.

Reflexión

El sacerdote y el levita que pasan de largo pueden haber tenido buenas razones religiosas para no ayudar: necesitaban estar preparados para realizar ciertos rituales religiosos y podrían haberse arriesgado a la contaminación ritual si el hombre hubiera estado muerto. Sin embargo, en muchas ocasiones, Jesús critica el liderazgo religioso por poner las reglas de la religión por delante de la obligación de hacer siempre el bien.

Los primeros versículos del texto bíblico de la Semana de Oración nos dicen cómo el maestro de la ley quiso justificarse. El sacerdote y el levita en la parábola se habrían sentido justificados en lo que habían hecho.

Como cristianos, ¿estamos dispuestos a ir más allá de lo convencional? A veces, nuestra miopía eclesial, culturalmente condicionada, puede impedirnos ver lo que se nos revela en la vida y en el testimonio de tantas hermanas y hermanos de otras tradiciones. Cuando abrimos nuestros ojos para reconocer el amor de Dios revelado en nuestros hermanos cristianos, nos acercamos más a ellos y nos sentimos atraídos a una unión más profunda con ellos.

Esta parábola de Jesús no solo nos desafía a hacer el bien, sino también a ampliar nuestra visión. No solo aprendemos lo bueno y santo de aquellos que comparten nuestra cosmovisión confesional o religiosa, sino también de aquellos que son diferentes a nosotros. El Buen Samaritano es muchas veces quien menos esperamos.

Oración

Señor Jesucristo,
mientras caminamos contigo hacia la unidad,
que nuestros ojos no miren hacia otro lado,
sino que estén bien abiertos al mundo.
En nuestra peregrinación por esta vida,
que nos detengamos, tendamos la mano y curemos a los heridos,
para que experimentemos en ellos tu presencia.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Señor, ayúdanos a ver las heridas y encontrar esperanza

DÍA
5



Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas (Lc 10,34)

Pasajes adicionales de las Escrituras

Joel 2,23-27	Yo estoy en medio de Israel y mi pueblo no quedará defraudado.
Salmo 104,14-15	Señor Dios mío ¡qué grande eres!

Reflexión

El Buen Samaritano hizo lo que pudo según sus posibilidades: vertió vino y aceite y vendó las heridas del hombre y lo puso sobre su propio animal. Incluso fue más allá prometiendo hacerse cargo de sus cuidados. Cuando vemos el mundo a través de los ojos del samaritano, cada situación puede ser una oportunidad para ayudar a los necesitados. Aquí es donde se manifiesta el amor. El ejemplo del Buen Samaritano nos lleva a preguntarnos cómo responder al prójimo. Le puso vino y aceite, restaurando al hombre y dándole esperanza.

¿Qué podemos dar nosotros para participar en el plan de Dios de sanar este mundo roto?

Los signos de este mundo quebrantado son la inseguridad, el miedo, la desconfianza y la división. Avergonzados, reconocemos que estas divisiones también existen entre los cristianos. Aunque celebramos sacramentos u otros rituales de sanación, reconciliación y consuelo, a menudo usando aceite y vino, persistimos en divisiones que hieren el Cuerpo de Cristo. La sanación de nuestras divisiones cristianas promueve la sanación de las naciones.

Oración

Dios Misericordioso,
Tú que eres la fuente de todo amor y bondad:
permítenos ver las necesidades de nuestro prójimo.
Muéstranos lo que podemos hacer para alcanzar la sanación.
Cámbianos, para que podamos
amar a todos nuestros hermanos y hermanas.
Ayúdanos a superar los obstáculos de la división,
para que podamos construir un mundo de paz para el bien común.
Gracias por renovar tu creación
y conducirnos a un futuro lleno de esperanza.
Tú que eres Señor de todo, ayer, hoy y siempre. **Amén.**

Señor, convierte nuestras Iglesias en “posadas” para acoger a los necesitados

DÍA
6



*Lo montó en su propia cabalgadura,
lo condujo a una posada próxima y cuidó de él (Lc 10,34)*

Pasajes adicionales de las Escrituras

Génesis 18,4-5

Me han honrado con su visita.

Salmo 5,11-12

Que se alegren los que en Ti confían.

Reflexión

Un Samaritano se hizo cargo del hombre que había caído en manos de los ladrones. El Samaritano superó sus prejuicios y partidismos. Vio a alguien necesitado y lo llevó a una posada. “Al día siguiente dio dos denarios al posadero y le dijo: ‘Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta’” (Lc 10,35).

En cualquier sociedad humana, la hospitalidad y la solidaridad son esenciales. Requieren la acogida forasteros, extranjeros, migrantes y personas sin hogar. Sin embargo, cuando nos enfrentamos a la

inseguridad, la sospecha y la violencia, tendemos a desconfiar de nuestros prójimos. La hospitalidad es un testimonio importante del Evangelio, particularmente en contextos de pluralismo religioso y cultural. Acoger al “otro”, y ser acogido a su vez, está en el centro del diálogo ecuménico. Los cristianos tienen el desafío de convertir sus Iglesias en posadas donde sus prójimos puedan encontrar a Cristo. Tal hospitalidad es un signo del amor que nuestras Iglesias tienen entre sí y por todos.

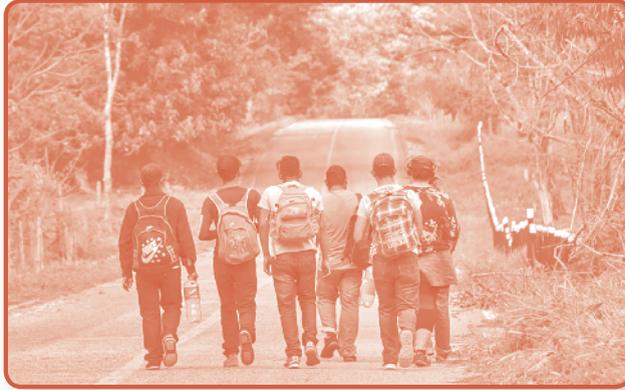
Cuando nosotros, como seguidores de Cristo, vamos más allá de nuestras tradiciones confesionales y elegimos practicar la hospitalidad ecuménica, pasamos de ser extranjeros a ser prójimos.

Oración

Padre de amor,
en Jesús nos mostraste el significado de la hospitalidad,
cuidando de nuestra frágil humanidad.
Ayúdanos a convertirnos en una comunidad
que acoja a aquellos que se sienten abandonados y perdidos,
construyendo una casa donde todos sean bienvenidos.
Que nos acerquemos unos a otros
mientras ofrecemos al mundo tu amor incondicional.
Te lo pedimos en la unidad del Espíritu Santo. **Amén.**

Señor, muéstranos cómo responder a nuestro prójimo

DÍA
7



¿Cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo? (Lc 10,36)

Pasajes adicionales de las Escrituras

Filipenses 2,1-5	Que cada uno busque no su propio provecho, sino el de los otros.
Salmo 10,17-18	Tú atiendes, Señor, el deseo de los humildes.

Reflexión

Al final de la parábola, Jesús le preguntó al maestro de la ley: ¿quién se comportó como prójimo del hombre herido? El maestro de la ley respondió “el que tuvo compasión de él”. No dijo “el samaritano”, y se entiende, pues la hostilidad entre samaritanos y judíos hacía difícil admitir esta respuesta. A menudo descubrimos prójimos en las personas más inesperadas, incluso aquellas cuyo nombre u orígenes nos resulta difícil de pronunciar. En el mundo de hoy, donde la política polarizada enfrenta con frecuencia a personas de diferentes identidades religiosas, Jesús nos desafía a través de esta parábola a ver la importancia de nuestra vocación de traspasar fronteras y muros de separación.

Al igual que el maestro de la ley, tenemos el desafío de reflexionar sobre cómo vivimos nuestras vidas, no solo en términos de si hacemos el bien o no, sino si, como el sacerdote y el levita, estamos descuidando actuar con misericordia.

Oración

Dios Santo,
tu Hijo Jesucristo habitó entre nosotros
para mostrarnos el camino de la compasión.
Ayúdanos, con tu Espíritu a seguir su ejemplo,
a servir a las necesidades de todos tus hijos,
y así dar juntos testimonio cristiano
de tus caminos de amor y misericordia.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús. **Amén.**

Señor, que nuestra comunión sea signo de tu Reino

DÍA
8



Jesús le replicó: Pues vete y haz tú lo mismo (Lc 10,37)

Pasajes adicionales de las Escrituras

Romanos 12,9-13 Ámense de corazón unos a otros como hermanos.

Salmo 41,1-2 Feliz quien atiende al desvalido.

Reflexión

Con estas palabras –“vete y haz tú lo mismo”– Jesús nos envía a cada uno de nosotros, y a cada una de nuestras Iglesias, a vivir el mandamiento del amor. Inspirados por el Espíritu Santo, somos enviados a ser “otros Cristos”, acercándonos a la humanidad sufriente con compasión y misericordia. Al igual que hizo el Buen Samaritano con el hombre herido, nosotros podemos elegir no rechazar a los que son diferentes, sino cultivar una cultura de la proximidad y la bondad.

¿Cómo interpela mi vida la invitación de Jesús: “vete y haz tú lo mismo”? ¿Qué consecuencias tiene esta llamada de Cristo para mis relaciones con los miembros de otras Iglesias? ¿Cómo podemos dar juntos testimonio del

amor de Dios en la caridad? Como embajadores de Cristo (cf. 2 Co 5,20), estamos llamados a reconciliarnos con Dios y entre nosotros, para que la comunión eche raíces y crezca en nuestras Iglesias y en las zonas afectadas por conflictos intercomunales, como el de la región de Sahel.

A medida que aumente la confianza mutua, estaremos más dispuestos a mostrar nuestras heridas, incluidas las heridas eclesiales, para que el amor de Cristo pueda visitarnos y sanarnos a través del amor y el cuidado de los demás. Luchar juntos por la unidad de los cristianos ayuda a reconstruir las relaciones, para que la violencia pueda dar paso a la solidaridad y la paz.

Oración

Padre celestial,
te damos gracias por el don del Espíritu Santo, el dador de vida,
que nos hace estar más abiertos los unos a los otros, resuelve conflictos
y fortalece nuestros lazos de comunión.

Que crezcamos en el afecto mutuo
y en el deseo de anunciar más fielmente el mensaje del Evangelio,
para que el mundo crezca en unidad y acoja al Príncipe de la Paz.

Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La búsqueda de la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia. En Bolivia se celebra entre las Solemnidades de Ascensión del Señor y Pentecostés, este año del 12 al 19 de mayo.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

Adaptación del texto

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales, así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

El uso del material de la Semana de Oración

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.

- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

PREPARACIÓN DEL MATERIAL PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2024

El equipo internacional designado conjuntamente por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias para revisar y finalizar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2024 se reunió en Roma del 25 al 29 de septiembre de 2022. El encuentro tuvo lugar en la Casa San Giuseppe di Cluny, que, desde 2016, es administrada por la Comunidad de *Chemin Neuf*, cuyos miembros tienen un compromiso especial con la unidad de los cristianos.

La redacción de los materiales había sido confiada por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos a un equipo ecuménico de Burkina Faso, facilitado por la Comunidad de *Chemin Neuf* de ese país. La apertura ecuménica y la cooperación no siempre han sido fuertes en Burkina Faso, pero los representantes de la Archidiócesis católica de Uagadugú, las Iglesias protestantes y los organismos ecuménicos aceptaron la invitación de buen grado y colaboraron generosamente en la redacción de las oraciones y reflexiones. La situación política y social en Burkina Faso es inestable y existen muchas amenazas para la paz y la cohesión social. La preparación de los textos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos durante un período tan precario de la historia de este país ayudó al grupo ecuménico de redacción a reconocer que el amor de Cristo une a todos los cristianos y es más fuerte que las divisiones. Al final del trabajo, reconocieron que trabajar juntos de esta manera había sido una verdadera experiencia de conversión ecuménica para ellos.

Lamentablemente, los cuatro miembros del grupo local que se esperaba que participaran en la reunión de Roma no pudieron asistir en persona, debido a una huelga de última hora de los controladores aéreos. Sin embargo, participaron en la reunión de forma remota. La reunión fue presidida conjuntamente por el Rvdo. Dr. Mikie Roberts del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra y el Rvdo. Anthony Curren del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos en Roma.

Miembros del grupo internacional:

Rvdo. P. Martin Browne OSB	Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los cristianos (Roma)
Rvdo. Peter Colwell	Iglesias Unidas en Gran Bretaña e Irlanda (Londres)
Rvdo. Anthony Curren	Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Roma)
Rvdo. P. Miguel Desjardins CCN	Conferencia Episcopal de Francia (París)
Dra. Ani Ghazaryan Drissi	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Hna. Leticia Candelario Lopez FMVD	Fraternidad Misionera Verbum Dei (Singapur)
Rvdo. Dr. Odair Pedroso Mateus	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Rvdo. P. James Puglisi SA	Centro Pro Unione (Roma)
Rvdo. Dr. Mikie Roberts	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Pastor Dr. Jochen Wagner	Asociación de Iglesias Cristianas de Alemania (Frankfurt)
Dra. Clare Watkins	Universidad de Roehampton (Londres)

Miembros del grupo de redacción de Burkina Faso:

Rvdo. Ousman Justin Bande	Seminario de San Juan Bautista, Uagadugú
Ezechiel Amadou Hebie	Comunidad de <i>Chemin Neuf</i>
Rvdo. David Ilboudo	Archidiócesis de Uagadugú
Pastor Tegwende Léonard Kinda	Asociación de Iglesias Evangélicas Reformadas
Pastor Patrice Kobamba	Sociedad Bíblica de Burkina Faso
Yvonne Nikiema	Archidiócesis de Uagadugú
Henri Rouamba	Comunidad de <i>Chemin Neuf</i>
Hna. Yolande Tapsoba CCN	Comunidad de <i>Chemin Neuf</i>
Florence Zaongo	Comunidad de <i>Chemin Neuf</i>
Alix Zongo	Comunidad de <i>Chemin Neuf</i>

LA SITUACIÓN ECUMÉNICA EN BURKINA FASO⁶

A medida que las Iglesias cristianas de Burkina Faso han percibido una mayor necesidad de unidad, se han formado diversos organismos ecuménicos. Estos incluyen la Federación de Iglesias y Misiones Evangélicas (FEME), con el pastor Henri Yie como presidente; y el Consejo de Iglesias, Misiones y Ministerios Evangélicos (CEMMEB), una agrupación de Iglesias protestantes que no son miembros de FEME, dirigida por el pastor Karim Zongo de la Iglesia Internacional de Uagadugú.

También existe la Asociación de Iglesias Evangélicas Reformadas de Burkina Faso, dirigida por el pastor Moumouni Ouédraogo. Esta es una agrupación joven de Iglesias locales. Es miembro de la Comunidad de Consejos e Iglesias Cristianas de África Occidental, de la Conferencia de Iglesias de todo África, de la Comunión Mundial de la Iglesia Reformada y el Consejo Mundial de Iglesias.

En cuanto a la Iglesia católica, la reunión de la asamblea ordinaria de la Conferencia Episcopal de Burkina-Níger, en febrero de 2014, sobre el ecumenismo, contó con la participación de las Asambleas de Dios. Estableció una comisión episcopal para el diálogo ecuménico, que se embarcó en la investigación sobre las diversas comunidades eclesiales presentes en Burkina Faso y la recepción del Consejo Mundial de Iglesias Fe y Constitución de 1982 "Texto de Lima", Bautismo, Eucaristía y Ministerio. El enfoque principal de la investigación fue el reconocimiento mutuo del bautismo y los desafíos a superar, y se realizó una síntesis de la investigación en el Centro Nacional Cardenal Paul Zoungrana en noviembre de 2017.

Hay una conciencia viva y un deseo entre los cristianos de redescubrir su unidad en Cristo. Las Iglesias en Burkina Faso son conscientes de que las divisiones entre los cristianos hieren no solo a la Iglesia, sino que también a Cristo y a nosotros mismos como cristianos, y así han construido puentes, comprometiéndose "de modo irreversible a seguir el camino de la tarea

6 Este texto se reproduce bajo la única autoridad y responsabilidad del grupo de redacción de Burkina Faso, que escribió los textos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2024.

ecuménica, escuchando así al Espíritu del Señor” (San Juan Pablo II, *Ut Unum Sint* 9).

Lugares de diálogo ecuménico

Hay colaboración entre las Iglesias en la dirección del diálogo ecuménico. Un ejemplo importante es el trabajo de la Sociedad Bíblica en la traducción de la Biblia, haciéndola disponible en los diversos idiomas del país. La Biblia se distribuye a través de la organización de Días Bíblicos o Meses Bíblicos.

El “ecumenismo espiritual” se vive a través de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que es el alma de la acción ecuménica en Burkina Faso. En ella, las Iglesias parroquiales a menudo organizan conciertos conjuntos. La Iglesia católica y algunas otras comunidades reconocen el Bautismo de otras denominaciones cristianas que bautizan con agua según la fórmula trinitaria. Son evidentes los frutos tangibles del diálogo ecuménico sobre la convergencia bíblica, así como la solidaridad en el diálogo de las obras.

Dificultades a discernir

Los obstáculos son perceptibles en el trabajo por la unidad de los cristianos. Estos se refieren a la falta de motivación y entusiasmo, la persistencia de actitudes marcadas por el miedo hacia el otro, la sospecha y la desconfianza; la falta de personas capacitadas en las Iglesias sobre cuestiones ecuménicas; la cuestión de la representatividad; el problema del reconocimiento mutuo del Bautismo; la falta de un foro para el diálogo académico y la preparación conjunta para los matrimonios mixtos.

Con respecto a estas dificultades, las Iglesias cristianas y las confesiones de Burkina Faso respaldan la pregunta del Papa Juan Pablo II: “Cuánto camino nos queda por recorrer hasta ese bendito día en que alcancemos la plena unidad en la fe y podamos celebrar juntos en paz la Sagrada Eucaristía del Señor” (San Juan Pablo II, *Ut Unum Sint* 77)

Destellos de esperanza

Es posible dar pasos hacia relaciones más profundas entre las Iglesias y la reconciliación. Por ejemplo, profundizar y organizar conjuntamente la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y otras oraciones y celebraciones ecuménicas; promover visitas de cortesía entre Iglesias; traducir textos oficiales sobre ecumenismo; formar a los cristianos en el espíritu ecuménico; aprovechar la experiencia de la Comunidad de *Chemin Neuf* en la preparación y el apoyo de parejas mixtas, así como el intercambio de experiencias espirituales. Es necesario que las Iglesias incluyan iniciativas ecuménicas en sus planes pastorales y promuevan la formación ecuménica entre los agentes pastorales y todos los fieles.

Una verdadera conversión espiritual, pastoral y eclesial sin proselitismo es esencial para un verdadero diálogo ecuménico, sin falsos irenismos. La unidad de los cristianos, que tiene su fuente y su fin último en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, es una gracia que es necesario pedir a Dios en la oración.

PRESENTACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CHEMIN NEUF

La Comunidad de *Chemin Neuf* (CCN) es una comunidad católica con vocación ecuménica, nacida en Lyon en 1973 y ahora establecida en los cinco continentes. Como tantas nuevas comunidades, inspiradas por el Vaticano II, se enraíza en la tradición ignaciana y en la experiencia de la Renovación Carismática, es decir, la vida en el Espíritu Santo. Parejas, hermanos y hermanas consagrados, mujeres y hombres, de diferentes países y culturas han elegido la aventura de la vida comunitaria siguiendo a Cristo. Al vivir en la misma región o bajo el mismo techo, experimentan diariamente que el compartir les hace aumentar lo que tienen. Compartir quiénes son los hace más verdaderamente hermanos y hermanas. En este humilde camino de vida cotidiana compartida, experimentan hasta qué punto el encuentro de sus diferencias es una riqueza, especialmente cuando viven el desafío de la reconciliación. De esta comunión brotan la alegría y la celebración que están en el centro de la comunidad.

2.400 personas son miembros de CCN, presentes en 30 países, en 80 diócesis; entre ellos hay 400 célibes consagrados, incluidos 120 sacerdotes. El fundador de la comunidad es el P. Laurent Fabre, al que le sucedió como líder de la comunidad en 2016 el P. François Michon. En Burkina Faso, CCN tiene alrededor de setenta miembros comprometidos, principalmente parejas casadas, pero también un sacerdote y una hermana consagrada (para obtener más información, consulte: <https://www.chemin-neuf.fr> o <http://bf.chemin-neuf.org>).

La comunidad de *Chemin Neuf* tiene una vocación ecuménica. “Para que todos sean uno” (Jn 17,21). “Nos atrevemos a creer en la unidad visible de la Iglesia, y hemos recibido una llamada a trabajar por esa unidad con todas nuestras fuerzas” (Constituciones p. 20). Jesús fue el primero en orar por la unidad, y los miembros de CCN desean hacer suya esta oración. “Cualquier cosa que podamos hacer juntos, hagámoslo”. Católicos, protestantes, evangélicos, pentecostales, ortodoxos y anglicanos, comparten su vida cotidiana y llevan a cabo sus misiones conjuntamente. Lo hacen para dar testimonio común del amor del

Padre por todos sus hijos. En este camino, ofrecen diversas formaciones ecuménicas y desean implicar a sus respectivas Iglesias, forjando fuertes lazos con quienes los rodean.

ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DE LA COMUNIDAD DE CHEMIN NEUF

(Inspirada por una oración del P. Paul Couturier, pionero de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos)

Señor Jesús, que has orado para que todos sean uno,
te rogamos por la unidad de los cristianos,
como Tú la desees,
por los medios que Tú desees.
Que tu Espíritu nos conceda
sentir el sufrimiento de la separación,
ver nuestro pecado y esperar más allá de toda esperanza. **Amén.**

OFICIO DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DE LA COMUNIDAD DE CHEMIN NEUF

El símbolo del cáliz vacío y la patena

Todos los días, los miembros de la Comunidad de *Chemin Neuf* oran, pidiendo a Jesús, a través del Espíritu Santo, que “nos permita experimentar el sufrimiento causado por la separación”.

Para ilustrar y experimentar esto, dos personas llevan en procesión un cáliz y una patena vacíos, y los colocan en el altar, simbolizando nuestra separación y el pecado de división. Al mismo tiempo, los que rezan piden “esperar más allá de toda esperanza”, con la confianza de que un día todos estaremos reunidos en la misma mesa para partir el pan juntos, para “hacer esto en memoria mía”, como dijo Jesús (Lc 22,19).

El canto del Salmo 122

Tradicionalmente, durante esta procesión al altar con el cáliz y la patena vacíos, la congregación canta el Salmo 122, cuyas palabras se refieren a un camino, una peregrinación, hasta Jerusalén, la ciudad santa, con su promesa de unidad.

Me alegro cuando me dicen:
“Vamos a la casa del Señor”.
Nuestros pies ya descansan
a tus puertas, Jerusalén.

Jerusalén, construida como ciudad
armoniosamente conjuntada.
Allí suben las tribus,
las tribus del Señor,
para alabar el nombre del Señor,
como es norma en Israel.

Allí están los tribunales de justicia,
los tribunales del palacio de David.

Pidan paz para Jerusalén,
que tengan paz quienes te aman;
que reine la paz entre tus muros,
la tranquilidad en tus palacios.
Por mis hermanos y amigos diré:
“¡Que la paz esté contigo!”.
Por amor a la casa del Señor nuestro Dios,
me desviviré por tu bien.

Orden Típica de la celebración

Bienvenida y Presentación

Con una explicación sobre el cáliz y la patena vacíos, y la oración específica por la unidad de los cristianos.

Introducción

Dios mío, ven en mi auxilio. **Señor, date prisa en socorrernos.**

Gloria al Padre...

Salmo 122

Cantado como himno, de pie, con la procesión del cáliz y la patena vacíos.

Salmodia

Uno o dos salmos, cantados sentados, con antifonas antes y después de cada salmo.

Lectura de las Escrituras

Todos se sientan durante la lectura. La lectura puede ir seguida de una homilía, un testimonio, una presentación de una Iglesia o de un evento ecuménico, o una lectura de un escritor cristiano.

Cántico de Zacarías

Cantado, de pie, con una antifona antes y después del cántico.

Intercesiones

Incluyendo peticiones (o acciones de gracias o bendiciones) por nuestras Iglesias, sus líderes o un líder en particular o evento cristiano.

Oración por la unidad de los cristianos

Señor Jesús, que has orado para que todos sean uno,
te rogamos por la unidad de los cristianos,
como Tú la deseas,
por los medios que Tú desees.
Que tu Espíritu nos conceda
sentir el sufrimiento de la separación,
ver nuestro pecado y esperar más allá de toda esperanza. **Amén.**

Padre Nuestro

Oración final

Conclusión

Bendigamos al Señor. **Demos gracias a Dios.**

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Temas 1968-2024

Los materiales elaborados conjuntamente por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos fueron usados por primera vez en 1968

- 1968 Para alabanza de su gloria (Efesios 1,14)
- 1969 Llamados a la libertad (Gálatas 5,13)
(Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1970 Somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3,9)
(Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania)
- 1971 ... y la comunión del Espíritu Santo (2 Corintios 13,13)
(Reunión preparatoria en Bari, Italia)
- 1972 Les doy un mandamiento nuevo (Juan 13,34)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1973 Señor, enséñanos a orar (Lucas 11,1)
(Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España)
- 1974 Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor (Filipenses 2,1-13)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1975 La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las cosas (Efesios 1,3-10)
(Material elaborado por un grupo australiano – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1976 Ahora somos hijos de Dios (1 Juan 3,2)
(Material elaborado por la Conferencia de Iglesias del Caribe – Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977 La esperanza no defrauda (Romanos 5,1-5)
(Material elaborado en el Líbano, en plena guerra civil – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1978 Ya no son extranjeros (Efesios 2,13-22)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979 Pónganse unos al servicio de los otros para gloria de Dios (1 Pedro 4,7-11)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980 Venga a nosotros tu Reino (Mateo 6,10)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania – Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981 Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo (1 Corintios 12,3b-13)
(Material elaborado por los Padres de Graymoor, USA – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1982 ¡Qué amables son tus moradas, Señor! (Salmo 84)
(Material elaborado en Kenia – Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1983 Jesucristo, vida del mundo (1 Juan 1,1-4)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Irlanda – Reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)

- 1984 Llamados a la unidad por la Cruz de nuestro Señor (1 Corintios 2,2 y Colosenses 1,20)
(Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
- 1985 De la muerte a la vida con Cristo (Efesios 2,4-7)
(Material elaborado en Jamaica – Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)
- 1986 Seréis mis testigos (Hechos 1,6-8)
(Material elaborado en Yugoslavia, Eslovenia – Reunión preparatoria en Yugoslavia)
- 1987 Unidos en Cristo, una nueva creación (2 Corintios 5,17-6.4a)
(Material elaborado en Inglaterra – Reunión preparatoria en Taizé, Francia)
- 1988 El amor de Dios elimina el temor (1 Juan 4,18)
(Material elaborado en Italia – Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia)
- 1989 Edificar a la comunidad: un solo cuerpo en Cristo (Romanos 12,5-6a)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Whaley Bridge, Inglaterra)
- 1990 Que todos sean uno, para que el mundo crea (Juan 17)
(Material elaborado en España – Reunión preparatoria en Madrid, España)
- 1991 Alaben al Señor todas las naciones (Salmo 117; Romanos 15,5-13)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania)
- 1992 Yo estoy con ustedes... por tanto, vayan (Mateo 28,16-20)
(Material elaborado en Bélgica – Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica)
- 1993 Lleven los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos (Gálatas 2,22-23)
(Material elaborado en Zaire – Reunión preparatoria cerca de Zúrich, Suiza)
- 1994 La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma (Hechos 4,32)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Dublín, Irlanda)
- 1995 Koinonía: comunión en Dios y entre nosotros (Juan 15,1-17)
(Material elaborado por Fe y Constitución – Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra)
- 1996 Mira que estoy a la puerta y llamo (Apocalipsis 3,14-22)
(Material elaborado en Portugal – Reunión preparatoria en Lisboa, Portugal)
- 1997 En nombre de Cristo... déjense reconciliar con Dios (2 Corintios 5,20)
(Material elaborado por el Consejo Ecuménico de las Iglesias Nórdicas – Reunión preparatoria en Estocolmo, Suecia)
- 1998 El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad (Romanos 8,14-27)
(Material elaborado en Francia – Reunión preparatoria en París, Francia)
- 1999 Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos (Apocalipsis 21,1-7)
(Material elaborado en Malasia – Reunión preparatoria en el Monasterio de Bose, Italia)
- 2000 Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo (Efesios 1,3-14)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente – Reunión preparatoria en La Verma, Italia)
- 2001 Yo soy el camino, la verdad y la vida (Juan 14,1-6)
(Material elaborado en Rumanía – Reunión preparatoria en Vulcan, Rumanía)
- 2002 En ti está la fuente de la vida (Salmo 36,0)
(Material elaborado por el CCEE y la CEC – Reunión preparatoria en Augsburg, Alemania)
- 2003 Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (2 Corintios 4,3-18)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Los Rubios, España)
- 2004 Mi paz les doy (Juan 14,27)
(Material elaborado en Alepo, Siria – Reunión preparatoria en Palermo, Sicilia)

- 2005 Cristo, fundamento único de la Iglesia (1 Corintios 3,1-23)
(Material elaborado en Eslovaquia – Reunión preparatoria en Piestany, Eslovaquia)
- 2006 Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18,20)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Prosperous, Co. Kildare, Irlanda)
- 2007 Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Marcos 7,37)
(Material elaborado en Sudáfrica – Reunión preparatoria en Faverges, Francia)
- 2008 No cesen de orar (1 Tesalonicenses 5,17)
(Material elaborado en USA - Reunión preparatoria en Graymoor, Garrison, USA)
- 2009 Estarán unidas en tu mano (Ezequiel 37,17)
(Material elaborado en Corea – Reunión preparatoria en Marsella, Francia)
- 2010 Ustedes son testigos de todas estas cosas (Lucas 24,48)
(Material elaborado en Escocia – Reunión preparatoria en Glasgow, Escocia)
- 2011 Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración (cf. Hechos 2,42)
(Material elaborado en Jerusalén – Reunión preparatoria en Saydnaya, Siria)
- 2012 Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo (cf. 1 Corintios 15,51-58).
(Material elaborado en Polonia – Reunión preparatoria en Varsovia, Polonia)
- 2013 ¿Qué exige Dios de nosotros? (cf. Miqueas 6,6-8)
(Material elaborado en la India – Reunión preparatoria en Bangalore, India)
- 2014 ¿Es que Cristo está dividido? (1 Corintios 1,1-17)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Montreal, Canadá)
- 2015 Jesús le dice: Dame de beber (Juan 4,7)
(Material elaborado en Brasil – Reunión preparatoria en Sao Paulo, Brasil)
- 2016 Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cf. 1 Pedro 2,9)
(Material elaborado en Letonia – Reunión preparatoria en Riga, Letonia)
- 2017 Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia (2 Corintios 5,14-20)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Wittenberg, Alemania)
- 2018 Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder (Éxodo 15,6)
(Material elaborado en el Caribe – Reunión preparatoria en Nassau, Bahamas)
- 2019 Actúa siempre con toda justicia (Deuteronomio 16,18-20)
(Material elaborado en Indonesia – Reunión preparatoria en Yakarta, Indonesia)
- 2020 Nos trataron con una solicitud poco común (Hechos 28,2)
(Material elaborado en Malta – Reunión preparatoria en Rabat, Malta)
- 2021 Permanezcan en mi amor y darán fruto en abundancia (cf. Juan 15,5-9)
(Material elaborado por la Comunidad de Grandchamp – Reunión preparatoria en Areuse, Suiza)
- 2022 Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo (Mateo 2,2)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente, Líbano - Reunión preparatoria online).
- 2023 Haz el bien; busca la justicia (cf. Isaías 1,17)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias de Minnesota, EEUU – Reunión preparatoria celebrada en Bossey, Suiza)
- 2024 Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo (Lc 10,27)
(Material elaborado por en Burkina Faso – Reunión preparatoria en Roma, Italia)

FECHAS SEÑALADAS EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- 1740 Nacimiento en Escocia de un movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje de revitalización de la fe incluía oraciones por todas las Iglesias y con todas ellas.
- 1820 El Rvdo. James Haldane Stewart publica "Sugerencias para la unión general de los cristianos para la efusión del Espíritu" (*Hints for the General Union of Christians for the Outpouring of the Spirit*).
- 1840 El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una "Unión de oración por la unidad".
- 1867 La Primera Conferencia de Lambeth de los obispos anglicanos hace hincapié en la oración por la unidad en el Preámbulo de sus Resoluciones.
- 1894 El Papa León XIII anima a la práctica de un Octavario de Oración por la Unidad en el contexto de Pentecostés.
- 1908 Primera celebración del "Octavario por la Unidad de la Iglesia" iniciada por el Rvdo. Paul Wattson.
- 1926 El movimiento Fe y Constitución inicia la publicación de "Sugerencias para un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos".
- 1935 En Francia, el padre Paul Couturier impulsa la "Semana Universal de Oración por la Unidad de los Cristianos" sobre la base incluyente de una oración "por la unidad que Cristo quiere, por los medios que él quiere".
- 1958 El centro Unité Chrétienne (Lyon, Francia) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias comienzan a preparar conjuntamente los materiales para la Semana de Oración.
- 1964 En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo "que todos sean uno" (Juan 17).
- 1964 El Decreto sobre ecumenismo del Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico y anima a la práctica de la Semana de Oración.
- 1966 La Comisión Fe y Constitución y el Secretariado para Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) comienzan de manera oficial a preparar conjuntamente el material de la Semana de Oración.
- 1968 Por primera vez se usa oficialmente el material de la Semana de Oración preparado de manera conjunta por Fe y Constitución y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos.
- 1975 Primera celebración de la Semana de Oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Un grupo ecuménico australiano fue el primero en iniciar este proyecto de la preparación de un borrador del material para la Semana de 1975.
- 1988 Los textos de la Semana de Oración fueron utilizados en la celebración inaugural de la Federación Cristiana de Malasia, que reúne a los principales grupos cristianos de este país.
- 1994 El grupo internacional que preparó los textos para 1996 incluyó representantes de la YMCA y de la YWCA.

- 2004 Acuerdo alcanzado para que los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos fueran editados conjuntamente y publicados en el mismo formato por Fe y Constitución (Consejo Ecu­ménico de Iglesias) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio, Iglesia Católica).
- 2008 Conmemoración del centenario de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (el Octavario por la Unidad de la Iglesia se había celebrado por primera vez en 1908).
- 2017 Conmemoración del 500 aniversario de la Reforma, los materiales de la Semana de Oración de 2017 fueron preparados por los cristianos de Alemania.

**“Amarás al Señor tu Dios...
y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10:27)**



**Oración por la Unidad de los Cristianos de la
Comunidad de *Chemin Neuf***

Señor Jesús,
que has orado para que todos sean uno,
te rogamos por la unidad de los cristianos,
como Tú la desees,
por los medios que Tú desees.
Que tu Espíritu nos conceda
sentir el sufrimiento de la separación,
ver nuestro pecado
y esperar más allá de toda esperanza. **Amén.**